

**MOVIMIENTO TRANSINDUSTRIAL Y TECNOLOGÍAS 4.0.
TRANSICIÓN DE LA HUMANIDAD HACIA EL TRANSHUMANISMO**

***TRANSINDUSTRIAL MOVEMENT AND 4.0 TECHNOLOGIES.
TRANSITION OF HUMANITY TOWARDS TRANSHUMANISM***

KAREN L. ORENGO SERRA

Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico

karenl.orengo@upr.edu

<https://orcid.org/0000-0001-6003-5158>

RECIBIDO: 13/03/2024

ACEPTADO: 29/05/2024

Resumen: El transhumanismo se ha convertido en un proyecto y compromiso político, social y económico del mejoramiento humano basado en un sistema de gobierno tecnócrata global en el cual gira la Cuarta Revolución Industrial. Este estudio aborda el transhumanismo desde el marco del modelo transindustrial presente y las tecnologías que lo acompañan y apoyan la producción agrícola transgénica, el movimiento transgénero y los proyectos estatales y privados que adelantan la agenda transhumanista. Los hallazgos reflejan que la universalidad en la narrativa de los movimientos e iniciativas a nivel global subyace en la articulación del transhumanismo, donde para lograrlo, la ingeniería genética del ser humano, la alimentación con productos transgénicos, el movimiento transgénero y la demanda de terapias y dispositivos que alteran su ADN, con o sin su consentimiento, es inevitable.

Palabras clave: transhumanismo; modelo transindustrial; movimiento transgénero; cultivos transgénicos; tecnologías 4.0.

Abstract: Transhumanism has become a political, social, and economic project and commitment to human enhancement based on a global technocratic system of government on which the Fourth Industrial Revolution turns. This study addresses transhumanism within the framework of the present trans-industrial model and the technologies that accompany it and support transgenic agricultural production, the transgender movement, and state and private projects that advance the

transhumanist agenda. The findings reflect that the universality in the narrative of movements and initiatives at the global level underlie the articulation of transhumanism, and, to achieve this, the genetic engineering of human beings, the feeding of transgenic products, the transgender movement and the demand for therapies and devices that alter their DNA, with or without their consent, it is inevitable.

Keywords: transhumanism; trans-industrial model; transgender movement; transgenic crops; 4.0 technologies.

Introducción

La idea de cruzarnos en la calle con un potencial transhumano no está lejos de la realidad. La inteligencia artificial (IA) en conjunto con la nano y biotecnología e ingeniería genética ha materializado el super humano también identificado en los informes por las agencias y ministerios de defensa de Reino Unido, EEUU, por ejemplo, como el humano mejorado o el humano aumentado, dando formalmente pie al transhumanismo. En occidente existe un individuo con el neuralink insertado en su cerebro (Philips y Laura, 2024). En la milicia también se pasean oficiales con nano dispositivos insertados en sus cuerpos para mejor desempeño de sus competencias de inteligencia militar y física (Modern War Institute, 2018). En Suecia, por ejemplo, cruzarse con un ser humano con un chip insertado en su cuerpo es la orden del día (Savage, 2018). El Departamento de la Defensa de los Estados Unidos ha invertido poco más de \$70 millones en estos implantes para monitorear y decodificar la actividad neuronal a partir de registros cerebrales directos en humanos (Ezzyat, Wanda et al., 2018). Pero, lo que rompió el silencio fueron las expresiones del presidente de Rusia, Vladimir Putin en una entrevista realizada por el periodista Tucker Carlson, el 6 de febrero de 2024 (TCN, 2024). En ella Putin fue contundente al reconocer que gracias a los avances en la investigación genética hoy

es posible crear un superhumano, un humano especializado, un atleta, un científico, un militar genéticamente modificado (TCN, 2024). Se puede decir que Putin advierte de los desafíos que representan esos avances en la arena geopolítica, pero para el contexto de este estudio, es la difusión oficial del transhumanismo puro y duro. El transhumanismo está más avanzado de lo que la gente común y corriente piensa.

Las tecnologías 4.0 nos indican que estamos en medio de un mundo transindustrial global en el cual las decisiones diarias son tomadas a través de, basadas en o en colaboración con tecnologías disruptivas que manejan billones de macrodatos en segundos. En este contexto, el individuo está en una constante lucha por no quedar excluido, lo que explica, en parte, el impacto radical de estas tecnologías en su vida, desde su manera de verse, sentirse y de sus posibilidades *in crescendo* de mejorarse como especie, ralentizando la longevidad, potenciando sus capacidades y apariencia física, hasta condicionarse como un superhumano mejorado inmortal.

La promesa de la clase profesional científica de los grandes centros universitarios de investigación y desarrollo y gigantes de la tecnología y la industria farmacéutica de un futuro ser humano perfecto, codificado genéticamente para cumplir con los estándares ideales de la sociedad posindustrial que estamos experimentando (Harari, 2018), es hoy un discurso muy bien aprovechado por los impulsores del transhumanismo. Los sistemas de IA han acelerado las tecnologías en las cuales reposa esa transición hacia el transhumanismo. Este estudio plantea un análisis de una forzada evolución de ser humano como especie, bien organizada, planificada y en ejecución a través de proyectos mundiales que se han venido elaborando de forma sistemática y que desemboca en el reduccionismo del *homo sapiens* y su suplantación por un denominado poshumano (Harari 2014, 2018). El objetivo principal es abordar el tema de transhumanismo desde el marco del modelo

transindustrial presente y las tecnologías que lo acompañan y apoyan la producción agrícola transgénica, el movimiento transgénero y los proyectos estatales y privados que adelantan la agenda transhumanista hasta su máxima expresión, el poshumano.

El análisis sistemático de datos secundarios -publicaciones oficiales de organizaciones, ministerios y agencias de gobiernos, revistas especializadas, artículos científicos publicados, entre otros, figuran como las fuentes primarias para este estudio. Los hallazgos reflejan que la universalidad en la narrativa de los movimientos e iniciativas a nivel global así como una cuidadosa ingeniería social implantada a nivel mundial subyacen en la articulación del transhumanismo, donde para lograrlo, es inevitable la ingeniería genética en la especie humana, con o sin el consentimiento del mismo ser humano, la alimentación con productos transgénicos, la ideología transgénero y la demanda de terapias y dispositivos que alteran el ADN original que presenta esta fase transindustrial. En la primera parte de este trabajo se aborda el transhumanismo como paradigma tecnocientífico y el humano mejorado. En la segunda parte, se contextualiza el tema desde la perspectiva del modelo transindustrial y las tecnologías 4.0 que le distinguen. En la tercera y cuarta parte se abordan los cultivos transgénicos y el movimiento transgénero, respectivamente. Como puntos concluyentes, se posiciona la sociedad en el entramado transhumanista donde se secuestra la voz de las masas ante este proyecto político mundial.

Transhumanismo como paradigma tecnocientífico

Aunque todavía investigadores y expertos en el tema del transhumanismo advocan el mismo como una corriente filosófica, movimiento intelectual o ideológico que posiciona la capacidad del ser humano para trascenderse a sí mismo y evolucionar hacia un

superhombre, mediante el uso de las tecnologías (Diéguez, 2020; Postigo Solana, 2016), investigaciones recientes apuntan al transhumanismo como un compromiso político que permite al humano corregir las desigualdades ligadas a la fatalidad genética (Remolina Vargas, 2020), o auténtica ideología política que trata de promover el nuevo ser humano, fragmentándose para llevarlo a cabo, a través de una estrategia “solucionista” (Giesen, 2018) de todos los males del hombre (enfermedad, longevidad, discapacidades, muerte, etc.), garantizando con la tecnología felicidad y vida eterna. El transhumanismo como proyecto mundial de la humanidad es sobrepasar la medicina terapéutica, cuya finalidad es, desde hace miles de años, sanar y reparar por un modelo del aumento del potencial humano (Ferry, 2017). No se trata solamente de mejorar la especie a través de drogas o de cirugías, sino de modificar a la especie tal como se hace con los granos de maíz genéticamente modificados (Ferry, 2017).

También, se ha referido al transhumanismo como un paradigma evolucionista materialista de corte tecnocientífico (Hottois, 2013), que conduce a la inhumanidad o mundo poshumano. Se trata de una revolución tecnocultural que ha ganado terreno en las masas a nivel mundial bajo el discurso del mejoramiento humano imparables gracias a las tecnologías como la nanotecnología y la biotecnología, por ejemplo (Ferrando, 2020) y posicionado como medio de justicia social para los más vulnerables (discapacitados). Tal y como se ha analizado y presentado a nivel mundial, el transhumanismo ha pasado de un simple movimiento o doctrina ideológica o filosófica a un proyecto político, social y económico del mejoramiento humano basado en un sistema de gobierno tecnócrata global en el cual gira la Cuarta Revolución Industrial.

Sin descartar a los Estados Unidos, China y Rusia, el mejoramiento del ser humano es clave hacia el transhumanismo y amplio tema de discusión por los gobiernos europeos de Reino

Unido y Alemania sobre todo en materia de competitividad militar en la industria de la Defensa. Los proyectos y programas de estos países dirigidos al tema de mejoramiento humano nos ayudan contextualizar el transhumanismo no como un movimiento filosófico conceptual, sino como un objetivo crucial de política pública mundial para esta sociedad transindustrial en la que estamos inmersos. En EEUU, el Proyecto Cyborg Soldier 2050 se enfoca en evaluar y pronosticar las implicaciones de la fusión entre el humano y la máquina en su desempeño militar (Defense Technical Information Center [DTIC], 2019), evidencia el transhumanismo como compromiso político tecnocientífico de seguridad. Mientras que el Proyecto Human Augmentation de Reino Unido puntualiza que la fusión de las tecnologías y de la IA en el mejoramiento humano desafía dogmas religiosos y proporciona credibilidad a otros sistemas de creencias como el transhumanismo (United Kingdom Ministry of Defense [UKMD], 2021). Posiciona el mejoramiento humano como obligación moral cuando este conduce a la seguridad nacional, protección y prosperidad frente a otros países en detrimento de las posturas de los expertos en ética o quienes moldean la opinión pública (UKMD, 2021).

Arbeláez-Campillo, Villasmil Espinoza et al. (2021) concluyen que la AI posee la capacidad "... para trastocar los estilos de vida de la civilización en general de muchas formas llegando, incluso, a alterar la condición humana de modo negativo al cambiar su identidad e integridad genética y debilitar el protagonismo de las personas en la construcción de sus propias realidades" (Arbeláez-Campillo et al., 2021, p. 502). Advierten que la IA reforzará profundamente las herramientas de control social formales e informales de gobiernos autoritarios, lo que conducirá a un deterioro de los espacios de participación democrática y liderazgo de la ciudadanía adquiridos a través de los años (Arbeláez-Campillo et al., 2021). No es de extrañarse que, a nivel mundial, los derechos de los

robots están sobrevalorados, mientras que la atención a las implicaciones de la robótica y la IA para los segmentos vulnerables de las sociedades está siendo subestimada (Von Braun y Baumüller, 2021).

Modelo Transindustrial: Cuarta Revolución Industrial y Tecnologías 4.0

La disrupción en las tecnologías ha sido fundamental para el crecimiento y posicionamiento del Foro Económico Mundial (FEM) en la agenda global. Es precisamente el FEM que acuña por primera vez en 2011 el concepto de Cuarta Revolución Industrial o Industria 4.0 como el referente de la actual revolución industrial que estamos experimentando. La Cuarta Revolución Industrial o la Industria 4.0 se describe como la interacción de tecnologías emergentes digitales a través de los dominios físicos, virtuales y biológicos que producen avances trascendentales en las ciencias, que van desde la secuenciación genética, la nanotecnología, energías renovables hasta la computación cuántica (Schwab, 2016). Se refiere a un modelo transindustrial que se caracteriza por el desarrollo de fábricas inteligentes en la cuales sistemas de manufactura virtuales y físicos colaboran entre sí para producir de manera más flexible, personalizada y eficiente. El modelo transindustrial se podrá observar en regiones distinguidas por aglomeraciones de industrias inteligentes compartiendo activos, procesos, insertadas en cadenas globales de suministros ágiles capaces de responder con rapidez las demandas de las ciudades inteligentes (Krzysztofik, Tkocz, et al., 2016). Las regiones transindustriales componen zonas definidas a nivel administrativo, económico y urbano que incluyen pueblos y asentamientos en diversas etapas de industrialización, empezando por el protoindustrialismo y terminando con el posindustrialismo, y

en el que aparecen teóricamente tendencias opuestas en las transformaciones económicas, como la desindustrialización y la reindustrialización (Krzysztofik, Tkocz, et al., 2016).

Las tecnologías 4.0 han favorecido cada vez más la convergencia tecnológica entre el humano biológico y la máquina mediante el desarrollo y comercialización de equipo y dispositivos nano y biotecnológicos y de materiales biocompatibles. En una conferencia celebrada el 14 de junio de 2018 (Modern War Institute, 2018), el Dr. Charles Morgan, exagente de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) y experto en biomédica, abordó proyectos que ha venido ejecutando la industria de la Defensa de los EEUU y prestigiosas universidades sobre neuropsicología, específicamente, sobre experimentos que resultaron en tecnologías de mejoramiento de las capacidades del ser humano y que hoy se utilizan tanto por la medicina para tratar discapacidades como por la milicia para seguridad y dominio militar. Uno de los proyectos incluye el implante neuronal desarrollado en 2013, en el cual el usuario puede controlar brazos protésicos con su pensamiento (Modern War Institute, 2018). Otro experimento mencionado se relaciona al casco electroencefalograma intracraneal (iEEG), el cual es colocado en la cabeza de una persona. A través de este casco, el usuario puede controlar las manos de otra persona sin estar físicamente cercanas. Del mismo modo, otro experimento mencionado por Morgan involucraba implantes nanotecnológicos, a través de los cuales se puede transmitir y borrar información de un cerebro a otro (Modern War Institute, 2018).

Observamos cómo las tecnologías de punta han sobrepasado el desafío de poder interactuar con el hipocampo del ser humano sin el uso de cibería, lo que explica el desarrollo de ciertas capacidades en el humano nunca pensadas. Estos avances científicos en el sistema neurológico mediante la bio y nanotecnología han repercutido en el incremento de las capacidades del ser humano y

esto a su vez ha revivido y posicionado a los promotores del transhumanismo en todas las áreas de la sociedad. Estamos hablando de electrónica neuronal flexible (Foro Económico Mundial [FEM], 2023) donde los dispositivos implantables de monitorización cerebral que se incrustan en el cerebro o tejido circundante (e.g el iEEG, los stens cerebrales, etc.), facilitan una monitorización precisa y detallada en el tratamiento de afecciones neurológicas; las neuroprótesis que permiten interactuar con el sistema nervioso para restaurar la función motora o sensorial perdida o deteriorada, y aumentar la independencia, mientras que tenemos los sensores avanzados, algoritmos de IA y técnicas de aprendizaje automático que, en las neuroprótesis, por ejemplo, son tecnologías que mejoran la precisión realista de los movimientos del usuario mientras aprenden a adaptarse a las señales neuronales a lo largo del tiempo (FEM, 2023). En las prótesis, las tecnologías relacionadas con las interfaces cerebro-máquina, son componentes importantes de las extremidades artificiales que pueden ser controlados por las señales cerebrales del usuario. La impresión de circuitos flexibles son también tecnologías que acercan cada vez más al humano con la máquina o facilitan esa simbiosis que promueve el transhumanismo. Estos circuitos blandos se pueden personalizar agregando sensores, microcontroladores u otros componentes electrónicos que están integrados en los dispositivos, así como crear circuitos complejos con múltiples capas, algo que es difícil de lograr con las técnicas de fabricación tradicionales (FEM, 2023).

El elemento de biocompatibilidad es determinante en el éxito o fracaso en la aceptación de estas tecnologías por parte del humano. La biocompatibilidad indica el nivel de seguridad y efectividad del material o equipo dentro del tejido vivo, sin causar inflamación, matar células, interferir con los procesos corporales normales o descomponerse con el tiempo. La biocompatibilidad de un material o dispositivo puede determinarse por su composición química, las

características de la superficie, las propiedades mecánicas y la interacción con fluidos biológicos. Materiales como el titanio y la silicona se utilizan comúnmente en implantes cerebrales, por lo que, para mejorar su biocompatibilidad, a menudo se recubren con sustancias biocompatibles como hidrogeles que retienen el agua, polímeros flexibles, oro o carbono similar al diamante. En adición a los materiales, la IA generativa incorporada en los dispositivos, desde la perspectiva de salud, se involucra en el descubrimiento de fármacos y el diagnóstico de enfermedades, pero a nivel social, educativo y de la vida cotidiana en general, la IA generativa puede ejecutar tareas específicas, como reconocer objetos en una imagen, crear textos, música o incluso código informático y difundir información a los usuarios y servidores que no necesariamente es objetiva, verdadera o puede divergir de aspectos éticos y morales establecidos en la sociedad. Esto es así porque la IA generativa es un tipo de inteligencia artificial que crea nuevos contenidos basados en patrones y datos de los que ha aprendido.

Con estas tecnologías, el ser humano no tiene que preocuparse por su salud y seguridad, tampoco por sus limitaciones fisiológicas y genéticas pues con la biotecnología y la manipulación genética se puede crear el “humano perfecto”, no solo físicamente sino emocionalmente, pues la tecnología provee para todo y para ello la simbiosis humano máquina es indispensable, aunque implique un control externo como la IA y quienes la controlan (World Economic Forum [WEF], 2018). Yuval Noah Harari, sostiene que la nueva religión será el dataísmo o el culto a los datos, pues los datos serán los insumos mundiales por lo que todos -corporaciones, gobiernos, países- pelearán (Harari, 2016, 2018). El humano como especie, según el antropólogo israelí, desaparecerá, el transhumano y luego, el poshumano prevalecerá (Harari, 2018). Por eso, el transhumanismo no puede seguir siendo visto como una filosofía, movimiento ideológico o concepto. El transhumanismo es hoy por

hoy una política pública de corte mundial hacia donde se encamina de forma inadvertida la humanidad, como resultado de la ingeniería social que por décadas ha sido expuesta, sobre todo en occidente (Instituto Tavistock, Escuela de Frankfurt, Fundación Ford y Rockefeller, por mencionar los más destacados). Los movimientos políticos progresistas son evidencia de esto: movimientos a favor del aborto, de la eugenesia, del transgénero y transgénico o la manipulación genética a gran escala es avalada como proyecto mundial bajo el espectro del supuesto “cambio climático” y la política sanitaria mundial contra las pandemias (inoculación masiva y obligatoria de vacunas con tecnologías ARNm) y el acceso equitativo o equidad tecnológica -instalaciones a gran escala de satélites y antenas 6g-.

Aunque es correcto que las megaconstrucciones, las desviaciones fluviales de cauces naturales y el mal manejo de los desechos industriales en la tierra han contribuido al “cambio climático”, hay que reconocer que los tóxicos electromagnéticos vertidos a diario en la atmósfera y, por consiguiente, en los suelos y aguas, provienen de los experimentos altamente nocivos de las agencias y proyectos militares de seguridad nacional de los países líderes en su guerra por el control tecnológico y poderío mundial.

Nos enfrentamos a una geoingeniería intencionada repleta de químicos y nanopartículas de metales pesados de conducción, sensores, microprocesadores y patógenos entregados a nosotros a través de estelas químicas y drones. Diariamente aviones comerciales y militares lanzan polvos inteligentes y metales de conducción tales como el aluminio, titanio, boro, bario, estroncio, litio, europio, entre otros, para mantener la atmósfera energizada mientras nutren con nanometales conductores la malla que cubre el planeta (Freeland, 2021). Nubes, lluvia, nieve, y hasta las corrientes de viento atmosféricas y vórtices polares son manipulados de forma no natural por el hombre (Freeland, 2021). Detrás de esto se

encuentra la National Science Foundation (NSF), el Centro Europeo de Investigación Nuclear (CERN), entre otros. El proyecto High Frequency Active Aurora Research Program (HAARP) evidencia que el calentamiento global no es causado por el carbono sino por la resonancia del electrón ciclotrón que incrementa la densidad del ion y el lanzamiento de nanopartículas artificiales (Deruelle, 2023).

Toda esta manipulación o geoingeniería sofisticada de la atmósfera, así como la incorporación de productos como fertilizantes, herbicidas y antibióticos en la agroindustria mundial ha sido la responsable de muchas enfermedades del humano, sobre todo, las raras, crónicas y terminales. En efecto, el desarrollo de enfermedades neurodegenerativas se ha asociado con lo que se conoce como neurotoxicidad o daño a las neuronas provocado por sustancias tóxicas (Fulgenzi y Ferrero, 2019). Agentes directos, entre ellos metales tóxicos, pesticidas organofosforados, contaminación del aire, radiación y campos electromagnéticos, neurotoxinas, sin descartar a los fármacos quimioterapéuticos y anestésicos y algunos patógenos son los responsables de la neurotoxicidad que a diario sufren miles de seres humanos en el mundo (Fulgenzi y Ferrero, 2019). Estudios toxicológicos, por ejemplo, sugieren que la exposición al cloruro de cloromequat (herbicida) puede reducir la fertilidad y dañar al feto en desarrollo en dosis inferiores a las utilizadas por las agencias reguladoras para establecer los niveles de ingesta diaria permitidos (Temkin, Evans et al., 2024). En EEUU, el estudio piloto de Temkin et al., (2024) arrojó la presencia del contaminante Cloromequat en alimentos y en la orina en adultos con frecuencias de detección del 69 %, 74 % y 90 % para muestras recolectadas en 2017, 2018-2022 y 2023, respectivamente (Temkin et al., 2024). Aunque la agencia de protección ambiental de los EEUU, EPA (por sus siglas en inglés), se había pronunciado que los niveles bajos de este químico encontrados en los cereales y granos como el trigo, avena y cebada no representan peligros para la

salud, estudios coinciden en los peligros tóxicos del mismo (Reynolds, Hill et al., 2004; Granby et al., 2001; Andersen, et al., 2007).

Es decir, en los productos y líquidos que ingerimos y colocamos en nuestros cuerpos (cremas, lociones, cosméticos, medicamentos, vacunas), en el aire que respiramos y en los dispositivos que cargamos -teléfonos, relojes, audífonos, lentes y chips inteligentes- se encuentra la respuesta a muchas de las afecciones que hoy padecemos. Las sustancias perfluoroalquilo y polifluoroalquilo (PFAS), también conocidas como sustancias químicas permanentes, se han relacionado con múltiples problemas de salud adversos, incluidos cánceres y efectos negativos sobre la función inmune y la reproducción (Hampson, Costello, et al., 2024). Estas sustancias se utilizan en la elaboración de muebles, telas y varios otros artículos del hogar, pero están permitidas en alimentos procesados y en efecto, un estudio científico reveló que esos químicos están presentes en el agua potable, los envases de alimentos y el ganado (Hampson, Costello et al., 2024). El estudio se enfocó en analizar la relación entre la ingesta dietética y las fuentes de alimentos con cambios en las concentraciones sanguíneas de PFAS entre adultos jóvenes hispanos con riesgo de enfermedades metabólicas. La investigación sugirió que el consumo de alimentos ricos en fibra, como frutas, verduras y cereales, ayuda a reducir las concentraciones químicas (Hampson, Costello et al., 2024), aunque otros estudios han revelado que en los cereales también se ha encontrado presencia de químicos asociados a fertilizantes y herbicidas (Reynolds, Hill et al., 2004; Granby et al., 2001; Andersen, et al., 2007).

Un estudio de cohorte nórdico que comprendía 8,9 millones de personas que residían en Dinamarca, Finlandia, Noruega reveló que las vacunas de ARNm contra el SARS-CoV-2 se asocian a un mayor riesgo de miocarditis en adolescentes y jóvenes adultos masculinos de 12 a 39 años, sobre todo, después de la segunda dosis (Hviid,

Nieminen et al., 2024).

Esta investigación coincide con otras cuyos resultados arrojan también una relación con efectos adversos al sistema inmunológico de los vacunados contra el Covid-19 (Boretti, 2024), así como en mujeres embarazadas ya que el ARNm de la vacuna se propaga sistémicamente en la placenta y el cordón umbilical (Lin, Botros et al., 2024) por lo que la gestación y el parto pueden verse comprometidos (McCullough 2024). Lo alarmante de estas informaciones no son los resultados, sino que las autoridades de salud como la Administración de Drogas y Alimentos de los EEUU (FDA, por sus siglas en inglés), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y los centros para el control y prevención de enfermedades infecciosas conocían estos hallazgos y no detuvieron la administración de las vacunas (Zhang, 2024). Un total de 12,854 reclamaciones de afectados por lesiones causadas por estas vacunas han solicitado indemnizaciones al gobierno de los EEUU. De los 12,854 reclamos de contramedidas COVID-19, 9,682 alegan lesiones/muertes por estas vacunas y 3,172 alegan lesiones/muertes, muertes por otras contramedidas asociadas (Health Resources Services Administration [HRSA], 2024).

Estamos siendo bombardeados con materiales y químicos electromagnéticos pesados que provocan daños irreversibles en nuestros órganos, pero que facilitan en la sangre la conducción electromagnética, necesaria para la vigilancia, el control del ser humano (Mihalcea, 2022) y para encaminarlo hacia el transhumanismo como solución ante las deficiencias y limitaciones del humano que el mismo modelo industrial ha provocado.

Estas tecnologías requieren siempre un servidor, una conectividad y una organización o ente, sea gobierno, empresa privada o corporaciones que provean no solo el producto (dispositivo), sino el servicio y esto deja muy vulnerable la independencia (libertad) del usuario (ser humano) en su toma de

decisiones de la actividad diaria y esto incluye su privacidad. No importa el nivel o categoría del uso para los cuales están destinados, estos avances psiconeurológicos presentan claros desafíos éticos y morales ya que la conducta humana queda al desnudo y el relativismo que tanto el Papa Benedicto XVI puntualizó en su homilía al Cónclave con motivo de su elección al papado, el 18 de abril de 2005, podría colarse en la sociedad civil como vara justiciera de lo correcto-incorrecto; de lo apropiado-inapropiado (Benedicto XVI, 2005). La élite tecnócrata lo sabe y maximiza las agendas internacionales bajo los estatutos de erradicar el hambre, la pobreza y la malnutrición, así como la desventaja en acceso a agua potable, energía sustentable y conectividad, salvaguardar la salud y seguridad de la población, garantizar el “bienestar del ciudadano”, es decir, los derechos humanos, que vale todo por todo, sin importar las implicaciones, porque para esta élite, la maleabilidad de la conducta humana mediante ingeniería social es vital para lograr estos objetivos. Hoy, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 se convierten en el estandarte para la evolución del ser humano como especie -por no decir, la desaparición de la especie humana- y de su ecosistema, el gran reinicio que tanto abogan los directivos de estas organizaciones (Schwab, 2016).

Cultivos Transgénicos desde el lente de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

El foco central de la Agenda 2030 de la Organización para las Naciones Unidas (ONU) pone al relieve las políticas de descarbonizar como indispensables para la supervivencia del planeta y por supuesto, de la humanidad. Para ello, bajo la consigna de la necesidad de experimentación para promover “prácticas agrícolas y alimentarias resistentes al clima basadas en la comunidad que

mejoran la productividad y aumentan la conectividad ecológica”, el Programa de Pequeñas Donaciones (PPD), implementado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ha logrado realizar proyectos pilotos de experimentación para promover una agricultura innovadora y resiliente que mitigue los efectos del “cambio climático”, con semillas resistentes a plagas y condiciones climáticas extremas y de fácil cultivo (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2020). La agricultura innovadora y ecológica que subrayan los informes es aquella lograda mediante la incorporación de la biotecnología en la creación de semillas genéticamente modificadas. Esta se traduce en la producción cultivos transgénicos que el PNUD apoya en su Informe de 2001 como alternativa segura y viable para combatir el hambre (Bayón Perera, 2001). Aunque la agricultura transgénica es debatida en cuanto a su valor nutricional, seguridad e impacto en la descarbonización del planeta, la misma forma parte de los pilares de la Agenda 2030 de la ONU para erradicar el hambre, la malnutrición y la seguridad alimentaria del mundo (Organización de Naciones Unidas [ONU], 2015; United Nations Statistics Division [UNSD], 2023). La aceptación de muchos países, sobre todo, países menos avanzados en adoptar lo que denominan prácticas agroecológicas inteligentes, que incorporan los cultivos transgénicos, reposa en el auspicio económico y en recursos en las comunidades participantes con la provisión de variedades de semillas genéticamente más fuertes, tecnologías y técnicas de cultivos para mayor producción en menos espacio. Según reseña el PNUD en su página oficial, sobre 1.100 proyectos sobre agricultura sostenible, gestión de tierras y gestión forestal, beneficiando a más de 1 millón de miembros de la comunidad, así como 523 organizaciones y redes de agricultores para difundir prácticas agroecológicas inteligentes y climáticamente mejoradas, han sido recipientes de estas prácticas agroecológicas bajo el PPD (PNUD, 2020). Tecnologías verdes, diversificación en

los cultivos e inclusión (para reducir las desigualdades) forman parte integral de estas prácticas. Estas prácticas son creadas, difundidas y controladas por transnacionales privadas que simultáneamente dominan las cadenas de suministros globales de alimentos a través del auspicio y proyectos creados para ello. Esto nos invita a reflexionar sobre las motivaciones genuinas detrás de todos estos programas y proyectos bajo la ONU, que a la larga no han logrado con este modelo agrícola, reducir las emisiones de carbono, combatir el hambre, evidenciar científicamente que aporta valor nutricional y que no representa peligro para la salud.

La alta demanda mundial por los alimentos transgénicos se explica por el incremento acelerado de estos cultivos, sobre todo, insumos básicos como los cereales y oleaginosos, así como frutas y vegetales de larga duración disponibles en los estantes de los supermercados a precios competitivos. Los alimentos de cultivos de producción tradicional se desarrollan en menor escala y de forma más costosa. Esto coloca los productos en desventaja dentro de las cadenas globales de distribución. Es muy probable que la mayoría de los alimentos que consumimos procedan de cultivos transgénicos, no etiquetados como transgénicos ya que las autoridades no lo exigen como tampoco se requiere que los aditivos de sabor y color o nanopartículas sean enlistados en la etiqueta. Además, generaciones enteras han sido psicológicamente bombardeadas con publicidad, sabores y olores desarrollados por químicos o tecnólogos de alimentos, quienes siguen refinando estos productos para ser cada vez más atractivos al paladar y a la vista del consumidor. Así vemos como el metil-antranilato huele a uvas; el etil-2-metilo huele a manzanas; metil-2-piridilo sabe a palomitas de maíz; mientras el etil-3-hidroxi sabe a malvaviscos, entre otros aditivos artificiales que no son nutritivos ni saludables. El color rosado del yogurt de fresas de Danone proviene del ácido carmínico (extracto de cochinilla) producido del cuerpo disecado de un insecto hembra (*dactylopius*

coccus costa) nativo de Perú y de Islas Canarias. Por otro lado, los alimentos orgánicos y de producción artesanal no pueden competir en precio provocando que su mercado sea nicho para aquellos con poder adquisitivo para ello. Todo esto sucede pues el control de las semillas y de los cultivos transgénicos, está en manos de grandes corporaciones, quienes a su vez controlan la producción de fertilizantes y plaguicidas en el mundo. No debe sorprender porque los países desarrollados como los EEUU., Canadá, Brasil y China lideran la producción de cultivos transgénicos. Aunque, la ONU, la FAO y todos los programas para combatir el hambre y la pobreza insistan en que la biotecnología es vital para mantener y desarrollar la diversidad de semillas resilientes (modificadas genéticamente), lo cierto es que los beneficios tangibles a corto y largo plazo no van para los pequeños y medianos agroempresarios, sino para corporaciones como Monsanto, Sanofi, Syngenta, y las familias dueñas de Cargill, Conagra brands y Tyson, que medican a sus animales y los alimentan con granos transgénicos y partes de cuerpos. El controlar las semillas, los fertilizantes, herbicidas y las cadenas globales de abastecimiento posiciona los alimentos como un arma de control de la humanidad depositada en manos de limitado número de empresas controladas por estas familias.

Aunque todavía existe un debate sobre el valor nutricional de los cultivos transgénicos (Bouis, Chassy et al, 2003), investigaciones revelan que los agroquímicos inoculados en los cultivos transgénicos están relacionados a enfermedades y trastornos en el sistema inmunológico humano (Mihalcea, 2022; Freeland, 2021; Estulin, 2021). Las frutas, verduras y cereales transgénicos están siendo modificados para producir vacunas comestibles y compuestos como el resveratrol y la genisteína están programados para generar una respuesta inmunitaria en el epitelio intestinal lo que contribuye a la epidemia del bioma intestinal en niños, enfermedad de Crohn, colitis ulcerativa y la enfermedad de vejiga inflamada, cáncer, enfermedad

de Morgellon y piojos (Freeland, 2021), así como el asma y enfisema están asociados al gen tóxico creado por Monsanto para esterilizar las semillas modificadas de maíz. Los intereses creados entre estos organismos son tan fuertes que hacen que su razón de ser dependa de otros y viceversa como sucede con la industria farmacéutica y de la Defensa. En sus metas, la salud y seguridad de la humanidad se menoscaban ante el desarrollo de un clientelismo que a su vez facilita el control de esta.

Estas organizaciones se proyectan como la autoridad en su área de peritaje con tecnologías de punta que garantizan a los seres humanos la cura de sus enfermedades. Sin embargo, es todo lo contrario, se trata de organizaciones con fines lucrativos que contribuyen a la creación de un ecosistema social integrado por seres humanos con disonancia cognitiva promovida por los medios de comunicación convencionales que los hace dependientes de las soluciones que el mercado y el gobierno les presente sin cuestionar nada y cuando se cuestiona, el mismo sistema desacredita a los profesionales y expertos que desafíen la “norma” (Mihalcea, 2022). Eso se logra manipulando el ADN de cada ser humano con toda la batería de tecnología de guerra disponible, desde la ingeniería social desarrollada en Tavistock, pasando por los medicamentos psicotrópicos de la gran revolución de la medicina psiquiátrica, los transgénicos en la alimentación y los productos y equipos que usamos, olemos, tocamos, la geoingeniería de la atmósfera y aire que respiramos, la ingeniería genética en los medicamentos, dispositivos intracorporales, vacunas, que no solo han incrementado las enfermedades raras, crónicas, la alteración en el sistema endocrino al cual se asocia el aumento en la disforia de género (DG) que ha sido forzada para posicionar el transgénero, no como ideología como muchos creen, sino como política pública.

La denominada pandemia del Covid19 y todo el aparato de medidas para proteger la salud y seguridad de la población demostró

que el miedo provoca obediencia y aceptación de, por ejemplo, en este caso, inocularse con una vacuna que no evita el contagio y un uso de mascarillas y distanciamiento social que no protegen en lo absoluto. En el caso de las vacunas, la aceptación o reconocimiento que no evitan el contagio fue posteriormente divulgada en las vistas de la Comisión Especial sobre Asuntos del Covid19 del Parlamento Europeo, celebradas en octubre de 2022 (Tip Performance, 2022; Goldin y Fichera, 2022). En las vistas, una directiva de Pfizer admitió que estas vacunas nunca fueron probadas para prevenir la transmisión de la enfermedad. Mientras en los otros dos casos, el mismo promotor de todo esto, el Dr. Anthony Fauci, responsable de los centros de control para enfermedades infecciosas de los EEUU, tuvo que reconocer ante el Comité Selecto de la Cámara de Representantes sobre la Pandemia, que las pautas de distanciamiento social y el uso de mascarillas podrían no haber estado científicamente fundamentadas (Christenson, 2024).

Todavía se sigue debatiendo la efectividad de estas vacunas, así como sus efectos secundarios; estos últimos han sido reconocidos por la FDA y los laboratorios involucrados (HRSA, 2024; Faksova, Walsh, Jiang et al., 2024). Muertes en jóvenes deportistas reconocidos y gente común de la sociedad por miocarditis y enfermedades neurodegenerativas, entre otras, hoy son argumentos en demandas millonarias en los EEUU a grandes laboratorios como Pfizer y Moderna, las cuales siguen en debate pues el acuerdo o contrato entre los laboratorios el gobierno estadounidense fueron firmados en el contexto de la Operación Iniciativa de Vacuna a Velocidad Warp (OWS, por sus siglas en inglés), el cual permitía, bajo la declaración de un estado de emergencia nacional, la manufactura y distribución acelerada de medicamentos en las primeras fases de ensayo clínico a la población (Government Accountability Office [GAO], 2021), así como la dispensa de ser demandados por efectos secundarios adversos de las vacunas

fabricadas. Para acelerar el desarrollo y administración de la vacuna, bajo OWS, se favoreció que algunas fases de ensayos clínicos se superpusieran entre sí y se ejecutaran con estudios en animales (GAO, 2021); vacunas candidatas que utilizan diferentes mecanismos para estimular una respuesta inmune (es decir, tecnologías de plataforma como la ARNm mensajero); la fabricación a gran escala durante los ensayos clínicos y combinar las fases de los ensayos clínicos o ejecutarlas al mismo tiempo (GAO, 2021). De hecho, se comenzó la producción en masa de múltiples vacunas basándose en evidencia preliminar a saber, antes de completar los ensayos clínicos y las aprobaciones de la FDA (Winch, Cao et al., 2021), cuando la norma es que se recopilen datos sobre seguridad y eficacia, luego de haber realizado las fases 3 en adelante, de manera que los organismos correspondientes cuenten con datos robustos que sustente esa seguridad. No obstante, a través de la Orden Ejecutiva 13962 del 8 de diciembre de 2020, el Presidente de los EEUU aseguraba la pronta disponibilidad de vacunas seguras y eficaces para el pueblo norteamericano (The White House, 2020).

La narrativa de los organismos de salud de los EEUU y de defensa nacional en conjunto con la firma de esta Orden brindaba confianza al pueblo estadounidense sobre la vacuna, lo que explica la aprobación de la población a recibir la dosis. La Pandemia puso al relieve cuan vulnerable es la población al miedo y al sometimiento frente al Estado. Por otro lado, lograr en tiempo récord la inoculación masiva global de un producto cuyo objetivo real detrás de la denominada inmunización, es que todo habitante del planeta tenga en su sangre material conductor de energía y de comunicación biocompatibles con las tecnologías 4.0. Alrededor de 25 científicos internacionales que trabajaron en los componentes de la vacuna Pfizer y Moderna confirman la nanotecnología de autoensamblaje insertada en las mismas, así como los componentes que facilitan la biocompatibilidad de lo biológico con la tecnología y que en la

sangre se observan como filamentos que contienen nylon y microplásticos -polietileno, polivinilo-, así como metales, los cuales actúan como biosensores de transmisión y recepción de información, pero son nocivos para la salud (Daniel Estulín, 2024). Además, la proteína espiga de la vacuna produce amiloides e hidrogel que se usan en la tecnología médica para biosensores y para el desarrollo de microchips (Castelletto y Hamley, 2022). Estos biosensores y los metales son sensibles a la frecuencia 4hz, la cual ha sido emitida por el proyecto HARRP para manipulación del clima y para control mental.

Todo este andamiaje se va acomodando para formar una plataforma sólida del transhumanismo como solución, la máxima plenitud de felicidad que podrá alcanzar el ser humano, o lo que quede de él como especie. La salud y el bienestar constituye el objetivo 3 de los ODS de la ONU. Este objetivo tiene como meta que ninguna población en el planeta quede excluida de atención médica, vacunas y medicinas para enfermedades contagiosas, microbianas y aquellas como el VIH que han causado estragos a nivel mundial. No dejar a nadie sin acceso a las vacunas es prioridad, así como apoyar los enfoques multisectoriales, basados en los derechos y con perspectiva de género, para abordar las desigualdades y asegurar una buena salud para todas las personas (PNUD, 2024).

También la narrativa del cambio climático se une a este objetivo 3, pues el mismo alude que la salud está estrechamente vinculada a los cambios extremos en las temperaturas que está experimentando el planeta. Es por ello por lo que hacer una transición acelerada para descarbonizar utilizando energías renovables es el discurso que empuja la ONU y el FEM, entre otras organizaciones supranacionales, mediante la creación de políticas internacionales para que sean adoptadas por los gobiernos del mundo. Lo curioso es que esos líderes de gobiernos y empresarios viajan al Foro de Davos en sus Jets privados, los cuales emiten, tomando el ejemplo de un

viaje desde EEUU a Islandia, el dióxido de carbono que cualquier individuo emite usando su vehículo diario por aproximadamente 20 años. De hecho, la Agenda 2030 no considera el costo ambiental de los residuos y desechos. Los desechos de los equipos y materiales que producen energía renovable como las baterías, los paneles solares y las turbinas eólicas no pueden ser reciclados fácilmente y su reparación cuesta más que desecharlos simplemente (Wesoff, 2020). Las palas de una turbina eólica no se reciclan por lo que alrededor de 8 mil palas serán desechadas cada tres años en los EEUU y permanecerán enterradas en vertederos por toda la vida, ya que son construidas con materiales como fibra de carbono y epoxi lo que las hace resistentes. En los vehículos de motor, el costo de las baterías para ser reemplazadas es oneroso. Desechar un panel solar en los EEUU cuesta entre 1 y 2\$, mientras que reciclarlo equivale entre 20 y 30\$ (Wesoff, 2020). Considerando una vida útil promedio de los módulos de 30 años, un estudio científico sobre la magnitud de los desechos fotovoltaicos en los EEUU asegura que se desecharán aproximadamente 9,8 millones de toneladas métricas (Mt) entre 2030 y 2060. De estos, 6,6 Mt son módulos fotovoltaicos, 2,7 Mt son BOS, 0,3 Mt son inversores y 0,2 Mt son transformadores. Solo los residuos de paneles fotovoltaicos tendrán un incremento de 1,3 Mt en 2040 a 5,5 Mt en 2050 (Domínguez y Geyer, 2019) Tomando en consideración lo expuesto, reemplazar un desafío ambiental por otro no es costo efectivo ni para los consumidores, ni para los gobiernos y menos para el ambiente.

Observar la dinámica diaria que se da con la adopción, uso y descarte de equipos a base de energía renovable ha alertado a las organizaciones medioambientales y políticos a advertir sobre la necesidad de analizar bien las políticas mundiales adoptadas por los gobiernos y financiadas por los contribuyentes, para cumplir la Agenda Verde de la ONU, y sus implicaciones reales para un ambiente verdaderamente verde. Estas se han percatado que las

políticas verdes son contraproducentes a mediano y largo plazo ya que no se prevé una infraestructura para el manejo y reparación de estas tecnologías.

En paralelo a la agricultura sostenible, erradicar la desigualdad mediante la inclusión y la educación con perspectiva de género como objetivo en la Agenda 2030, implica para la ONU aprobar y convertirse en la autoridad mundial sobre una diferencia impuesta entre el género y el sexo biológico. Es así como en todos los rincones del mundo, se impulsa forzosamente un concepto que no tiene validez científica (Hughes, 2024; Grossman, 2023; 2009; United States District Court Eastern District of Arkansas Central Division, 2021) pero que favorece el discurso de los promotores del transhumanismo apalancado en la comunidad transgénero.

El Movimiento Transgénero

El 20 de enero de 2021, el Presidente de los EEUU aprueba la Orden Ejecutiva 11246 sobre la prevención y lucha contra la discriminación en base a la identidad de género u orientación sexual (The White House, 2021). En el inciso b de la segunda sección se puntualiza que el director de cada agencia determinará si debe, en conformidad con la ley, revisar, suspender o rescindir dichas acciones de la agencia o promulgar nuevas acciones para implementar los estatutos que prohíben la discriminación sexual y la política establecida en la sección 1 de la Orden. Esto se extiende a la discriminación de la ley de la atención médica asequible. Esto incluye personas que reciben ayuda económica para su salud bajo el Programa de Medicare y/o Medicaid, así como profesionales de la salud que tienen contratos con el Gobierno, quienes están obligados a brindar procedimientos médicos a niños y adultos que soliciten tratamientos de afirmación de género. Esto explica la acción de los miembros de la Asociación

Médica Americana de Pediatría, quienes demandaron en agosto de 2021 contra esta Orden. La demanda fue desestimada bajo el argumento de que la Orden no indica implícitamente penalidad alguna para aquellos médicos que no quieran participar de estos tratamientos. Sin embargo, el paciente puede demandar al especialista por discriminación. La reticencia a no apoyar esta política pública que aborda el tema de la DG¹ en niños se apoya en hallazgos en estudios de casos e investigaciones cuantitativas que revelan mayores daños que beneficios al realizar estas intervenciones médicas de cambio de género (Hughes, 2024; Robles, 2021; Braun, Nash, Tangpricha et al., 2017). En Suecia por ejemplo, un Informe de la Junta de Salud y Bienestar detuvo estas intervenciones médicas en niños por las consecuencias que se ha ido acumulando a lo largo de los años, las cuales revelan que la mayoría de los que se han sometido a los tratamientos de afirmación de género, se arrepienten o no finalizan el mismo dejando en ellos secuelas psicológicas y (Al Descubierta, 2024) biológicas nefastas (The Epoch TV, 2023) a saber, daños irreversibles en el sistema óseo de los intervenidos -la densidad ósea es reducida al punto de debilitarse y ser muy frágil-, etc. Además, la terapia de afirmación de género, como se designa al proceso de transición, representa un

¹ Según la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) la disforia de género es definida como un estado de angustia psicológica que exhibe la persona que la padece como consecuencia de una incongruencia entre el sexo asignado al nacer y la identidad de género. Aunque la disforia de género suele comenzar en la niñez, es posible que algunas personas no la experimenten hasta después de la pubertad o mucho más tarde (American Psychiatric Association [APA], 2024). La identidad de género hace referencia a la percepción personal que un individuo tiene sobre sí mismo en cuanto a su género, que podría o no coincidir con sus características anatómicas sexuales (Moleiro y Pinto, 2015; Planned Parenthood, 2024) y que evoluciona con el tiempo pues es influenciada por los contextos culturales, experiencias individuales y colectivas. Expertos afirman que se trata de una construcción social que se moldea por el entorno en que se mueve el individuo (Sulbarán, 2022).

conflicto bioético a nivel mundial, puesto que los abordajes hormonales y quirúrgicos utilizados no están científica ni éticamente justificados (Robles, 2021). La calidad de vida de quienes reciben este tratamiento no ha demostrado mejorar significativamente a largo plazo, y la salud mental, física y espiritual de las personas con DG no se aborda exhaustivamente en estas clínicas (Hughes, 2024; Robles, 2021). Por otro lado, a nivel mundial se ha registrado casos de cáncer en los transgéneros expuestos a tratamiento hormonales e intervenidos quirúrgicamente (Braun, Nash, Tangpricha et al., 2017)².

Parte de los cambios acelerados en el currículo escolar del sistema público en los EEUU y en las políticas de reclutamiento de recursos humanos de las agencias del gobierno, empresas que reciben fondos del gobierno, así como organizaciones con o sin fines de lucro, responden a esta Orden Ejecutiva y a los programas y proyectos creados para apoyar la misma. Estos proyectos o programas puntualizan siempre la importancia de la inclusividad, la equidad, la perspectiva de género, el derecho al aborto, entre otros. La ideología de género es hoy un poderoso movimiento social político que se ha apoderado de reputadas instituciones médicas y gubernamentales.

Todo el material que se ha generado sobre género e identidad de género, sobre todo el asignado género binario ha provocado un desastre a quienes han sido vulnerables a experimentar los cambios

²Los resultados de estudios conducidos sobre la prevalencia de afecciones relacionadas con cáncer en las personas transgéneros revelan que estas son más propensas que personas no transgéneros. El virus del papiloma humano (VPH) es el tipo de cáncer más común identificado en los afectados. En un estudio realizado en Argentina, por ejemplo, se detectaron genotipos cancerígenos de alto riesgo en el 83% de los trans participantes. Otros estudios realizados a mujeres trans en India y Tailandia revelaron la prevalencia de lesiones intraepiteliales escamosas anales relacionadas con el VPH en el 56% y el 42% de los casos, respectivamente (Braun, Nash, Tangpricha et al., 2017).

que implica internalizar la DG en todo su contexto (Hughes, 2024; TPA Student in Action, 2023).

Aunque existen dos categorías de DG clínica, la que exhibe signos de ella en la infancia y/o prepubertad y la de adultos masculinos heterosexuales de mediana edad que en su adultez deciden ser transexuales, en la última década, aparece una nueva categoría de DG caracterizada por adolescentes que nunca en el pasado expresaron tener problemas por su género, pero que se declaran transexuales (Grossman, 2023). En esta categoría se incluye niños/jóvenes que han presentado algún caso de psiquiatría previa, autismo, ansiedad, depresión, problemas familiares, antecedentes de trauma y/o expuestos a personas influyentes en las redes sociales. En su mayoría son niñas con historial médico de comorbilidades psiquiátricas y sin antecedentes de infelicidad por ser niñas (Grossman, 2009). Las autoridades en Holanda, Londres, Francia, Nueva Zelanda, Australia y en Suecia han detenido las intervenciones médicas transgénero por los efectos secundarios serios e irreversibles que están provocando, tales como pensamientos suicidas, infertilidad, osteoporosis, fragilidad ósea, etc. (Gènénetique, 2022; AFP, 2023). Reconocidos expertos en la disfunción sexual y transexualismo, como Kenneth Zucker, Paul McHugh y James Canter han expresado su desacuerdo con esta práctica por las razones arriba mencionadas (TPA, Student Action, 2023) y como ha declarado el Dr. Stephan Levine, la terapia de afirmación de género en niños, adolescentes y adultos jóvenes es nefasta no solo por los efectos en el desarrollo integral del individuo, sino porque los datos que citan los profesionales que endosan la práctica no están científicamente fundamentados (United States District Court Eastern District of Arkansas Central Division, 2021). Vincular condiciones emocionales con la DG, declararse transgénero y convertirse en miembro de la comunidad LGBTQ+, coloca al menor en un círculo escolar de aceptación y aprobación por las

autoridades y conlleva puntajes en su desempeño académico. Esto es un atractivo legítimo para esos niños y jóvenes vulnerables (Grossman, 2023).

Cada vez más son los casos presentados en las cortes de diferentes países con testimonios de detrancionistas arrepentidos, enfermos a nivel físico y emocional que abogan por la discontinuidad de esta práctica (Christenson, 2023; The Epoch TV, 2023). Es a partir de ellos que se ha descubierto la agenda detrás de la causa, que se encamina hacia el transhumanismo, con consecuencias nefastas para la vida de los afectados. El flujo millonario de capital detrás de este movimiento explica, en parte, la propaganda avalada por el Estado y el sector privado, que apoyándose en la no discriminación por sexo, género, raza y religión endosan estas prácticas como mecanismo para la unidad, inclusión y respeto a la diversidad, como reza el Objetivo 5 de los ODS de la ONU (ONU, 2015).

A los cientos de personas influyentes en las redes sociales digitales, se unen organizaciones sin y con fines de lucro relacionadas a la salud y bienestar, así como muchas que se han creado en los últimos años. Estas organizaciones colocan en sus plataformas toda una propaganda mediática con testimonios positivos e información aparentemente “objetiva” sobre la trayectoria de satisfacción de los transicionados de un sexo a otro. Esta mediatización se complementa con el aparato de política pública dirigido a robustecer aún más la ideología de género y la educación con perspectiva de género en la población infantil y adolescente. Historias de éxito y apalancándose en los derechos civiles y la no discriminación, son resaltadas en las páginas digitales de estas organizaciones y en toda la parafernalia de literatura sobre el tema en las escuelas y centros de salud, sobre todo, en clínicas que se enfocan en tratamientos psicológicos y psiquiátricos, donde Planned Parenthood y el Instituto Tavistock (forzado a cerrar sus operaciones en 2023) por mencionar los más conocidos, tienen su

fuerte.

A pesar de esa floreciente modalidad en los países occidentales, observamos la formación de padres afectados por este movimiento en organizaciones y grupos de trabajo que están ejerciendo su poder para contrarrestar el transgenerismo. Courage Is a Habit es una organización enfocada en que los padres aprendan a conocer la dinámica entre los promotores y los estudiantes que han sido capturados por el movimiento (American Thought Leaders, 2023a).

El currículo de enseñanza es la herramienta clave que se vincula al incremento de niños y jóvenes diagnosticados con DG. En EEUU, por ejemplo, se incorpora el tema de perspectiva de género en el currículo de K-12. En el mismo se ofrece literatura sobre la diversidad de las razas en el mundo, con base en la teoría crítica de la raza, para luego direccionar al escolar a la aceptación como norma la acuñada diversidad en género. Como se especificó arriba los términos transgénero o transexual se identifican con una identidad de género que no se ajusta al sexo biológico con el que estas fueron asignadas al nacer (APA, 2015, Planned Parenthood, 2024). Según esto, se considera que una persona es cisgénero si su identidad de género coincide con su sexo biológico, mientras que una persona será transgénero si su identidad de género difiere del sexo biológico con el que fue asignada al nacer (Moleiro y Pinto, 2015, APA, 2015). Existen 32 tipos de género y 11 identidades de género, según la literatura médica de psicología y psiquiatría (APA, 2015). Desde no binario, pasando por el cisgénero, agénero, género fluido, intergénero, pangénero, hasta transexual, las 11 identidades de género y el derecho a identificación por el pronombre que desee o se siente el joven ese día, bombardea las mentes de los más vulnerables a caer en la DG. Cabe señalar que, en el perfil de estos, no se ha encontrado evidencia alguna de haber declarado en algún momento de su crecimiento sentirse incómodo con su sexo y cuerpo, según investigadores del tema (Grossman, 2009, 2023). Es así como los

estudiantes con alguna condición del espectro autista, hiperactividad y déficit de atención, depresión, tímidos o retraídos, encuentran una “válvula de escape” en estos grupos infiltrados en las escuelas y apoyados por la administración, para llevar a cabo reuniones y reclutar las potenciales víctimas de DG y encaminarlos hacia el quirófano, pasando por la terapia hormonal y separación de su seno familiar. Para lograrlo, el movimiento trans tiene sus propulsores, también adoctrinados o que son parte de la comunidad LGBTQ+, o nombrados por el Estado. Entre ellos figuran el trabajador social, los maestros y el psicólogo escolar (The Epoch TV, 2023). Como complemento de proceso de enseñanza, se incorpora en el currículo la alfabetización mediática o aprendizaje con medios tecnológicos el cual permite analizar contenidos, adquirir conocimiento y habilidades para un fin específico facilitando en el usuario una cultura de interacción social con la ayuda de los medios tecnológicos (Gamarra, 2023). El problema con esta definición es que en este proceso se toma por correcto y oficial el uso de medios convencionales como los detentores del conocimiento y de la verdad, mientras se excluye del proceso medios no tradicionales o alternativos pues, según la definición de alfabetización mediática, son los que promueven las noticias falsas. Organizaciones como News Literacy Project se distinguen por llevar a cabo la alfabetización mediática, a saber, moldear el cerebro de los niños y jóvenes en las escuelas hacia el rechazo de información procedente de fuentes periodísticas independientes y medios alternativos y atracción hacia los medios de comunicación convencionales, cuya narrativa favorece la Agenda trans. Así, la atención del niño se desvía de los medios alternativos y la conduce hacia los medios de comunicación convencionales, los cuales reciben cuantiosas sumas de dinero en incentivos para sus negocios (American Thought Leaders, 2024).

Varios aspectos fundamentales del movimiento en su estrategia son: distanciar a los hijos de su núcleo familiar, internalizar en ellos

que los grupos de la comunidad trans son grupos de apoyo y empáticos, convencerlos de que su problema o depresión está asociado a un trastorno de género y, por último, lograr que ellos mismo declaren que son trans y se sometan al cambio mediante tratamientos médicos. Como se indicó precedentemente, el desastre emocional y físico que arrastran consigo los detransicionados abarca la no aceptación por los detentores de este movimiento, la exclusión de la comunidad trans, cancelación en las redes, la desaparición del apoyo previo de los grupos que los convidaron a ese proceso ante la detransición, cambios físicos biológicos irreversibles y enfermedades difíciles de erradicar (Hughes, 2024; Alfonseca, 2022; American Thought Leaders, 2023a; 2023b; The Epoch TV, 2023).

Reflexiones finales: la sociedad en el entramado transhumanista

En el marco de un proyecto de política pública, la trayectoria que está tomando el transhumanismo parece indicarnos que su materialización requiere apalancarse en un proyecto unido, armonizado, global con actores -gobiernos, empresas privadas, organizaciones de defensa y de seguridad, organismos supranacionales y grupos representativos de la sociedad- que faciliten y garanticen ese proyecto. La creación de partidos políticos basados en el transhumanismo como ideología política en Alemania, Reino Unido y EEUU; así como la creación de universidades privadas dedicadas a su causa, fundaciones privadas y asociaciones de la sociedad civil evidencian el transhumanismo como proyecto político, cuyo objetivo, según Giesen (2018) es la creación de un ser humano nuevo y, en consecuencia, de una sociedad completamente nueva. Se trata de un proyecto que otras ideologías (comunismo, fascismo, etc.) persiguieron en el pasado de otras maneras (Giesen, 2018).

Como se observa en esta investigación, este proyecto único tendría como aliado el modelo de desarrollo transindustrial, la alimentación transgénica y el movimiento transgénero. Tomando de referencia la investigación de Akdevelioglu, Hansen et al., (2022), los dispositivos que cargamos con nosotros o (tecnologías portátiles), incluyendo dispositivos insertados en nuestro cuerpo inician aparentemente la temprana etapa del transhumanismo denominada como transhumanismo accidental o movimiento cultural de transición hacia una visión transhumanista basada en la autocuantificación, la autoextensión y la integración del hombre con la tecnología (Akdevelioglu, Hansen et al., 2022), proporcionando una base para nuevas formas de compromiso social entre los integrantes de la comunidad en red. Esto resulta interesante porque observamos la antropomorfización de la tecnología en la vida cotidiana tan debatida por los estudiosos del transhumanismo (Aguilar Rocha, 2024; Diéguez, 2017; Postigo Solana, Cortina et al., 2016). En el transhumanismo accidental el ser humano no abraza una ideología transhumanista abierta ni persigue las formas más radicales de esfuerzo transhumanista sino que personifica los principios críticos de una visión transhumanista.

Por otro lado, en adición a las tecnologías portátiles, a través de este estudio se pone al relieve el papel de toda clase de sustancias químicas, nanomateriales, drogas y medicamentos con tecnología e ingeniería genética y compuestos que encontramos en la sangre del ser humano, en la facilitación de la convergencia tecnológica y por ende el transhumano; la transformación del cuerpo biológico en una interfase binaria tecnobiológica a través de la cual son aplicables las demás tecnologías disruptivas que facilita el manejo de ese nuevo ser a escala mundial por una limitada clase que detiene esas tecnologías y que ejerce control a través de los gobiernos que acceden a las tecnologías mediante acuerdos que nos necesariamente se firman en igualdad de condiciones (Orengo Serra, 2022). Esto se

explica porque son las grandes tecnológicas en conjunto con centros de investigación y desarrollo financiados por éstas las que detienen el capital, el conocimiento, la infraestructura cuántica requerida que les permitiría el colonialismo de los datos³ y posteriormente el control mental de los potenciales transhumanos. Así pues, “pensar la condición poshumana o transhumanista, es determinar la relación entre la transformación tecnológica y la vida que se crea en el ámbito de la biología molecular, la ingeniería genética y la nanotecnología, así como con el aspecto informacional, convirtiendo a los cuerpos biológicos en información (Aguilar Rocha, 2024, p. 67)”, de fácil comercialización. Desde el instante mismo que el ser humano es transformado a través de una serie de medios de apropiación interconectados, se instaura un aparato mundial de producción de mercancías (Aguilar Rocha, 2024). Estaríamos posiblemente ante un transhumanismo como compromiso político promoviendo un antropocentrismo desviado que reduce al ser humano a una condición de activo físico para una pequeña élite tecnócrata cuyos representantes -gobiernos, empresas, organizaciones supranacionales- dictarán las pautas legales y de transparencia ignorando a los constituyentes no económicos. Desde el marco geopolítico el dominio de estas tecnologías que facilitan el transhumanismo levanta cuestiones éticas en aquellos países que están monopolizando el mercado y se aprovechan de la brecha existente cada vez amplia entre el desarrollo tecnológico de punta y

³ El colonialismo de los datos ha elevado el interés a nivel mundial de leyes y reglamentos para salvaguardar y garantizar el uso ético de los datos. Sin embargo, todavía no se ha promulgado leyes armonizadas a nivel mundial, y ante la gran cantidad de ganancias que genera la misma, las empresas asumen la carga penal impuesta y continúan sus prácticas. El colonialismo de datos implica la extracción descentralizada y el control de datos de ciudadanos con o sin su consentimiento explícito, por las grandes empresas tecnológicas. En esta dinámica, los proveedores de los datos quedan excluidos de las ganancias por el manejo y venta de sus datos (Orengo Serra, K., 2022; Couldry et al., 2019).

la legislación. Aquellas naciones que desean competir apuestan por la desregulación para poder entrar en la arena de la competición (González Santos, 2022).

Si la fusión de las tecnologías con el ser humano se logra materializar en la mayoría de la población mundial y la IA logra sobrepasar en todos los aspectos al ser humano, es muy probable que la llamada singularidad estaría a unos pasos y el poshumano habría hecho su entrada⁴. Cabría cuestionarse si es en ese momento estaríamos traspasando la frontera entre el transhumanismo accidental a uno de corte transaccional⁵ o poshumano dentro de una masa social con disonancia cognitiva, bombardeada con propuestas sobre las bondades de las tecnologías en la integración social, la salud y las super competencias que ellas prometen. Quizás podríamos enfrentarnos a una revolución tecnocultural donde la bioética, la ética, la moral, el raciocinio y la libre determinación de la humanidad estarían secuestradas por la tecnocracia que asegura en el transhumanismo la “liberación” del ser humano de todas sus limitaciones y el camino hacia la inmortalidad verdadera y eterna felicidad en la nueva sociedad digital que se prepara.

⁴ El poshumanismo pone al relieve la crisis del humanismo ante la deformación de las ideas sobre el ser humano en la filosofía posmoderna. Esto es así porque el poshumanismo despoja al hombre de un estatus ético, legal y ontológico privilegiado para situarlo a un mismo nivel con otros objetos del mundo. (Merzlyakov, 2022).

⁵ Bajo el transhumanismo transaccional o poshumanismo la persona acepta ser alterado por tecnologías a cambio de su integración y aceptación en la sociedad, ser útil por sus super competencias y no quedar descartado bajo la clasificación de Harari (2028) de “inútiles”. La persona cambia de estatus, de un ser humano tradicional a un ser o artículo propiedad de otro; la visión reduccionista de la evolución. Aquí, el ser humano se reduce a un objeto administrado por terceros. Desde el punto de vista legal, bajo esta “nueva especie”, sería interesante analizar cómo se articulan los derechos, la libertad, la ética y la moral.

Referencias

AFP (2 de agosto de 2023). Sweden puts brakes on treatments for trans minors. *France24*. <https://www.france24.com/en/live-news/20230208-sweden-puts-brakes-on-treatments-for-trans-minors>

Aguilar Rocha, I.S. (2024). El Ser Humano y la Máquina: Biotecnología y Transhumanismo. *Revista Internacional de Humanidades*, 11(1), 59–77. <https://doi.org/10.18848/2474-5022/CGP/v11i01/59-77>

Akdevelioglu, D. Hansen, S. y Venkatesh, A. (2022) Wearable technologies, brand community and the growth of a transhumanist vision. *Journal of Marketing Management*, 38(5-6), 569–604. <https://doi.org/10.1080/0267257X.2021.2001559>

Al Descubierta. (4 de enero de 2024). *Médicos denuncian al gobierno contra el mandato de “afirmación de género”*. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/bGfOEzAytvo?si=E15-1fRxsPgawtl5>

Alfonseca, K. (23 de noviembre de 2022). Former 'detransitioner' fights anti-transgender movement she once backed. ABC News. <https://abcnews.go.com/US/former-detransitioner-fights-anti-transgender-movement-backed/story?id=92597182>

American Psychiatric Association [APA]. (2024). What is Gender Dysphoria? <https://www.psychiatry.org/patients-families/gender-dysphoria/what-is-gender-dysphoria>

American Thought Leaders. (1 de febrero de 2024). *The Media Literacy Trojan Horse: Alvin Lui on Woke Indoctrination*. [Video] The Epoch TV. <https://www.theepochtimes.com/epochtv/the-media-literacy-trojan-horse-alvin-lui-on-woke-indoctrination-5576280>

American Thought Leaders. (26 de junio de 2023a). *Victims of the Gender Industry and Telling Their Stories: Tobias Elvhage, Director of ‘Gender Transformation’ Film | ATL:NOW*. [Video]. The Epoch

- TV. <https://www.theepochtimes.com/epochtv/atlnow-victims-of-the-gender-industry-and-telling-their-stories-tobias-elvhage-director-of-gender-transformation-film-5355234>
- American Thought Leaders. (16 de febrero de 2023b). *Chloe Cole: The Dark Side of Unconditional Gender Affirmation*. [Video]. The Epoch TV. <https://www.theepochtimes.com/epochtv/chloe-cole-the-dark-side-of-unconditional-gender-affirmation-5062267>
- Andersen, J.H, Bille, R.L. y Granby, K. (2007). An intercomparison study of the determination of glyphosate, chlormequat and mepiquat residues in wheat. *Food Audit Contamination*, 24(2), 14–0148. <https://doi.org/10.1080/02652030600778736>
- Arbeláez-Campillo, D., Villasmil, J. y Rojas-Bahamón, M. (2021). Inteligencia artificial y condición humana: ¿Entidades contrapuestas o fuerzas complementarias? *Revista de Ciencias Sociales* 27(2), 502–513. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7927679>
- Bayón Perera, M. (10 de julio de 2001). La ONU defiende los cultivos transgénicos como arma contra el hambre. *El País*. https://elpais.com/diario/2001/07/11/sociedad/994802404_850215.html
- Benedicto XVI. Homilía del Cardenal Joseph Ratzinger Decano del Colegio Cardenalicio. (18 de abril de 2005). https://www.vatican.va/gpII/documents/homily-pro-eligendo-pontifice_20050418_sp.html
- Boretti, A. (2024). mRNA vaccine boosters and impaired immune system response in immune compromised individuals: a narrative review. *Clinical and Experimental Medicine*, 24(1), 23. <https://doi.org/10.1007/s10238-023-01264-1>
- Bouis, H. E., Chassy, B. M. y Ochanda, J. O. (2003). 2. Genetically modified food crops and their contribution to human nutrition and food quality. *Trends in Food Science & Technology*, 14(5-8), 191–209. [https://doi.org/10.1016/S0924-2244\(03\)00073-6](https://doi.org/10.1016/S0924-2244(03)00073-6)

United States District Court Eastern District of Arkansas Central Division. (2021). Declaration of Stephen B. Levine, M.D. *Case 4:21-cv-00450-JM-Dylan Brandt, et al. Vs Leslie Rutledge, et al.* https://www.aclu.org/wp-content/uploads/legal-documents/045-1_Stephen_Levine_Declaration.pdf

Braun, H., Nash, R., Tangpricha, V., Brockman, J., Ward, K. y Goodman, M. (2017). Cancer in transgender people: evidence and methodological considerations. *Epidemiologic Reviews*, 39(1), 93–107. <https://doi.org/10.1093/epirev/mxw003>

Castelletto, V. y Hamley, I. W. (2022). Amyloid and hydrogel formation of a peptide sequence from a coronavirus spike protein. *Acs Nano*, 16(2), 1857–1867. <https://doi.org/10.1021/acsnano.1c10658>

Christensen, J. (10 de enero, 2024). COVID ‘6-feet’ social distancing ‘sort of just appeared,’ likely lacked scientific basis, Fauci admits. *New York Post*. https://nypost.com/2024/01/10/news/fauci-admits-to-congress-that-certain-covid-social-distancing-guidelines-lacked-scientific-basis-sort-of-just-appeared/?utm_source=url_sitebuttons&utm_medium=site%20buttons&utm_campaign=site%20buttons

Christenson, J. (27 de julio de 2023). Detransitioner tells Congress her ‘childhood was ruined’ by gender reassignment. *New York Post*. <https://nypost.com/2023/07/27/detransitioner-tells-congress-her-childhood-was-ruined-by-gender-reassignment/>

Couldry, N. y Mejias, U. A. (2019). Data colonialism: Rethinking big data’s relation to the contemporary subject. *Television & New Media*, 20(4), 336–349. <https://doi.org/10.1177/1527476418796632>

Daniel Estulin. (30 de enero de 2024). Webinar Transhumanos 2.0, Como sobrevivir al nuevo paradigma global. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/live/MNBt6nLQpK0?si=EQ_caVBr0etKL1VA

Defense Technical Information Center [DTIC]. (2019). *Re/ Cyborg*

Soldier 2050: Human/Machine Fusion and the Implications for the Future of the DOD, US Army DEVCOM. <https://apps.dtic.mil/sti/citations/AD1136654>

Deruelle, F. (2023). Natural Disasters are Not All Natural. *Journal of Geography, Environment and Earth Science International*, 27(11), 74–94. <https://doi.org/10.9734/jgeesi/2023/v27i11727>

Diéguez, A. (2020). La función ideológica del transhumanismo y algunos de sus presupuestos. *Isegoría*, (63), 367–386. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2020.063.05>

Domínguez, A. y Geyer, R. (2019). Photovoltaic waste assessment of major photovoltaic installations in the United States of America. *Renewable Energy*, 133, 1188–1200. <https://doi.org/10.1016/j.renene.2018.08.063>

Estulin, D. (2021). *2045 Global Projects at War, Tectonic process of global transformation*. Trine Day LLC editorial.

Ezzyat, Y., Wanda, P.A., Levy, D.F. et al. (2018). La estimulación de circuito cerrado de la corteza temporal rescata las redes funcionales y mejora la memoria. *Nat Común* 9, 365. <https://doi.org/10.1038/s41467-017-02753-0>

Faksova, K., Walsh, D., Jiang, Y., Griffin, J., Phillips, A., Gentile, A., et al. (2024). COVID-19 vaccines and adverse events of special interest: A multinational Global Vaccine Data Network (GVDN) cohort study of 99 million vaccinated individuals, *Vaccine*. Preprint digital version. <https://doi.org/10.1016/j.vaccine.2024.01.100>.

Ferrando, R. M. (2020). El transhumanismo de Julian Huxley: una nueva religión para la humanidad. *Cuadernos de bioética*, 31(101), 71–85. <https://aebioetica.org/revistas/2020/31/101/71.pdf>

Ferry, L. (2017) La revolución transhumanista. Cómo la tecnología y la uberización del mundo van a transformar nuestras vidas. *Mediaciones sociales*, (20), 9. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8183774>

Foro Económico Mundial [FEM]. (2023). *Mapa de Transformación*

- mepiquat in cereals produced in Denmark. *Food Audit Contamination*, 18(10), 898–905. <https://doi.org/10.1080/02652030119594>
- Grossman, M. (2009). *You're teaching my child what?* Regnery Publisher.
- Grossman, M. (2023). *Lost in Trans Nation, A Child Psychiatric's guide out of the Madness*. Skyhorse Publishers.
- Hampson, H. E., Costello, E., Walker, D. I., Wang, H., Baumert, B. O., et al. (2024). Associations of dietary intake and longitudinal measures of per-and polyfluoroalkyl substances (PFAS) in predominantly Hispanic young Adults: A multicohort study. *Environment International*, In Press. corrected Proof. <https://doi.org/10.1016/j.envint.2024.10845>
- Harari, Y. N. (2016). *Homo Deus: Breve historia del mañana*. Penguin Random House.
- Harari, Y. N. (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. Penguin Random House.
- Harari, Y.N. (2014). *Sapiens. De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad*. Penguin Random House.
- Health Resources and Services Administration [HRSA]. (2024). *Re/ Datos del Programa de Compensación por Lesiones de Contramedidas (CICP)*. <https://www.hrsa.gov/cicp/cicp-data>
- Hotois, G. (2013). Humanismo; Transhumanismo; Posthumanismo. *Revista colombiana de bioética*, 8(2), 167–192. <https://doi.org/10.18270/rcb.v8i2.797>
- Hughes, M. (4 de marzo de 2024). Re| The WPATH Files: Pseudoscientific surgical and hormonal experiments on Children, Adolescents, and Vulnerable Adults. *Environmental Progress*. <https://environmentalprogress.org/big-news/wpath-files>
- Hviid, A., Nieminen, T.A., Pihlström, N. et al. (2024). Booster vaccination with SARS-CoV-2 mRNA vaccines and myocarditis in adolescents and young adults: a Nordic cohort study. *European*

Heart Journal, 45(15), 1327–1335. <https://doi.org/10.1093/eurheartj/ehae056>

Krzysztofik, R., Tkocz, M., Spórna, T. y Kantor-Pietraga, I. (2016). Some dilemmas of post-industrialism in a region of traditional industry: The case of the Katowice conurbation, Poland. *Moravian Geographical Reports*, 24(1), 42–54. <http://dx.doi.org/10.1515/mgr-2016-0004>

Lin, X., Botros, B., Hanna, M., Gurzenda E., Manzano De Mejia, et al. (2024). Transplacental Transmission of the COVID-19 Vaccine mRNA: Evidence from Placental, Maternal and Cord Blood Analyses Post-Vaccination. *American Journal of Obstetrics and Gynecology*. <https://doi.org/10.1016/j.ajog.2024.01.022>

McCullough, P. (17 de febrero de 2024). Placental and Cord Blood mRNA Detected, Freshly Vaccinated Third Trimester Mother Passes Genetic Code for Spike to Baby. *Courageous Discourse*. [blog]. <https://petermcculloughmd.substack.com/p/placental-and-cord-blood-mrna-detected>

Merzlyakov, S. S. (2022). Posthumanism vs. Transhumanism: From the “End of Exceptionalism” to “Technological Humanism”. *Herald of the Russian Academy of Sciences*. 92(6), 475–482. <https://doi.org/10.1134/S1019331622120073>

Mihalcea, A. M. (2022). *La Medicina de la Luz, un paradigma nuevo: La Ciencia de la luz, el espíritu y la longevidad*. Hun Nal Ye Publishing.

Modern War Institute. (14 de junio de 2018). *Dr. Charles Morgan on Psycho-Neurobiology and War* [Video]. YouTube. Modern War Institute. <https://youtu.be/cTtIPBPSv0U?si=wrQr8O3rAzAP0ukX>

Moleiro, C. y Pinto, N. (2015). Sexual orientation and gender identity: review of concepts, controversies and their relation to psychopathology classification systems. *Frontiers in psychology*. 6. 162393. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.01511>

Orengo Serra, K. (2022). La Inteligencia artificial desde la

perspectiva de los desafíos Éticos, el transhumanismo y la lucha por el totalitarismo tecnológico. *Revista Umbral*, 1(18), 28-57. <http://umbral.uprrp.edu/la-inteligencia-artificial-desde-la-perspectiva-de-los-desafios-eticos-el-transhumanismo-y-la-lucha-por-el-totalitarismo-tecnologico/>

Organización de Naciones Unidas [ONU]. (21 de octubre de 2015). *Re/ Resolution adopted by the General Assembly on 25 September 2015. Transforming our world: the 2030 Agenda for Sustainable Development, Sustainable development goals, Goal 2. End hunger, achieve food security and improved nutrition and promote sustainable agriculture.*

https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/generalassembly/docs/globalcompact/A_RES_70_1_E.pdf

Philips, G. y Laura, U. (30 de enero de 2024). Elon Musk: Neuralink efectuó el primer implante cerebral de su dispositivo en un ser humano. *Los Angeles Times*.

<https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2024-01-30/elon-musk-neuralink-efectuo-el-primer-implante-cerebral-de-su-dispositivo-en-un-ser-humano>

Planned Parenthood (2024). Identidades transgénero y de género no binario. <https://www.plannedparenthood.org/es/temas-de-salud/identidad-de-genero/trans-e-identidades-de-genero-no-conforme>

Postigo Solana, E. (2016). Naturaleza humana y problemas bioéticos del transhumanismo y el mejoramiento humano. En A. Cortina y M. A. Serra (Coords.), *Humanidad infinita. Desafíos éticos de las tecnologías emergentes* (pp. 233–256). Ediciones Internacionales Universitarias.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (5 de junio de 2020). *Re/ Transformar los alimentos y la Agricultura; Crear Seguridad Alimentaria y luchar contra el Cambio Climático.* <https://stories.undp.org/transformar-los-alimentos-y-la-agricultura?>

- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2024). *Re/ Objetivos de Desarrollo Sostenible. Objetivo 3 Salud y Bienestar*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals/salud-bienestar?search=Covid+19>
- Remolina Vargas, G. (2020). Crítica al paradigma tecnocrático desde la perspectiva cultural: pensamientos a propósito del capítulo III de la Encíclica *Laudato si'*. *Documentos para el Cuidado de la Casa Común*. <http://hdl.handle.net/10554/51872>.
- Reynolds, S.L., Hill, A.R., Thomas, M.R., Hamey, P.Y. (2004). Occurrence and risks associated with chlormequat residues in a range of foodstuffs in the UK. *Food Addit Contam*, 21(5), 457–471. <https://doi.org/10.1080/02652030410001677781>
- Robles, M. (2021). The Bioethical Dilemma of Gender-Affirming Therapy in Children and Adolescents. *The Linacre Quarterly*, 88(3), 259–271. <https://doi.org/10.1177/0024363921989475>
- Savage, M. (22 de octubre de 2018). Thousands Of Swedes Are Inserting Microchips Under Their Skin. *NPR*. <https://www.npr.org/2018/10/22/658808705/thousands-of-swedes-are-inserting-microchips-under-their-skin>
- Schwab, K. (2016). *La Cuarta Revolución Industrial*. Debate, Penguin Random House, Grupo Editorial.
- Sulbarán, I. (25 de agosto de 2022). ¿Qué es la identidad de género y qué tipos existen? *Tiffin University*. <https://global.tiffin.edu/blog/identidad-de-genero-tipos-que-existen>
- TCN. (8 de febrero de 2024). *The Vladimir Putin Interview* [Video]. Tucker Carlson Network. <https://tuckercarlson.com/the-vladimir-putin-interview/>
- Temkin, A.M., Evans, S., Spyropoulos, D.D. y Naidenk, O.V. (2024). A pilot study of chlormequat in food and urine from adults in the United States from 2017 to 2023. *Journal of Exposure Science & Environmental Epidemiology*, 34, 317–321. <https://doi.org/10.1038/s41370-024-00643-4>

The Epoch TV. (19 de junio de 2023). *Gender Transformation: The Untold Realities | A Documentary Every Parent Needs to Watch*. [Video]. The Epoch TV. <https://www.theepochtimes.com/epochtv/gender-transformation-5280005>

The White House (8 de diciembre de 2020). Orden Ejecutiva 13962—Ensuring Access to United States Government COVID-19 Vaccines | The American Presidency Project. <https://trumpwhitehouse.archives.gov/presidential-actions/executive-order-ensuring-access-united-states-government-covid-19-vaccines/>

The WhiteHouse (20 de enero de 2021). Orden Ejecutiva 11246- Executive Order on Preventing and Combating Discrimination on the Basis of Gender Identity or Sexual Orientation. https://www.whitehouse.gov/briefing-room/presidential-actions/2021/01/20/executive-order-preventing-and-combating-discrimination-on-basis-of-gender-identity-or-sexual-orientación/?utm_source=enlace

Tip Performance. (13 de octubre de 2022). *EU Parliament Special Committee on COVID19 pandemic - Pfizer admits vaccines were untested (FULL)*. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/00VuhThe9Tg?si=5gZXh441cdlJISxK>

TPA Student Action (10 de Agosto de 2023). *She Destroy Gender Ideology in 5 Minutes*. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/abTMFKoytMo?si=rFfTXQw-tcxSOSPU>

United Kingdom Ministry of Defense [UKMD]. (13 de mayo de 2021). *Re| Human Augmentation-The Dawn of new Paradigm*. <https://www.gov.uk/government/publications/human-augmentation-the-dawn-of-a-new-paradigm>

United Nations Statistics Division [UNSD]. (2023). *Re| Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, edición especial. Por un plan de rescate para las personas y el planeta*.

https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022_Spanish.pdf

Von Braun, J., y Baumüller, H. (2021). AI/Robotics and the Poor. *Robotics, AI, and Humanity: Science, Ethics, and Policy*, 85–97. https://doi.org/10.1007/978-3-030-54173-6_7

Wesoff, E. (3 de diciembre de 2020). Solar panel recycling in the US — a looming issue that could harm industry growth and reputation. *PV Magazine*. <https://pv-magazine-usa.com/2020/12/03/solar-panel-recycling-in-the-us-a-looming-issue-that-could-harm-growth-and-reputation/>

Winch, G. M., Cao, D., Maytorena-Sanchez, E., et al. (2021). Operation Warp Speed: Projects responding to the COVID-19 pandemic. *Project leadership and society*, 2, <https://doi.org/10.1016/j.plas.2021.100019>

World Economic Forum. (24 de enero de 2018). *Will the Future be Human?* 2018 World Economic Forum Annual Meeting. [Video]. <https://www.weforum.org/events/world-economic-forum-annual-meeting-2018/sessions/will-the-future-be-human>

Zhang, M. (19 de febrero de 2024). COVID Vaccine Shedding Is ‘Real,’ FDA and Pfizer Documents Are Proof: Clinicians, *Epoch Health*, *The Epoch Times*. <https://www.theepochtimes.com/health/covid-vaccine-shedding-is-real-fda-and-pfizer-documents-are-proof-clinicians-5588819>

